

EL ECO DEL TÓRMES.

REVISTA SEMANAL CIENTÍFICO-LITERARIA.

DIRECTOR

D. FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

REDACTORES Y COLABORADORES

Estevez de G. del Canto (D. ^a Josefa).	Arés y Sanz (D. Mariano).	García Martín (D. Lucas).	Pastor Jaldon (D. Emilio).
Lozano de Vilchez (D. ^a Enriqueta).	Castelar (D. Emilio).	Guerra (D. Ladislao).	Robert (D. Roberto).
Príncipe de Llácer (D. ^a Clotilde Aurora).	Castro y Valdivia (D. Gonzalo de Doncel y Ordaz (D. Domingo).	Herrero (D. Manuel).	Rodríguez de la Torre (D. Teodoro).
Sevillano de Toral (D. ^a Josefa).	García del Canto (D. Antonio).	Moreno Castelló (D. José).	Segovia y Corrales (D. Alberto).
Tartilan (D. ^a Sofia).	García Dóriga (D. Alfredo).	Navarro Izquierdo (D. Luciano).	Villar y Macías (D. José).
		Pastor y García (D. Matias).	Villar y Macías (D. Manuel).



PRECIO DE SUSCRICION.

Salamanca, un mes.	3 reales.
Tres meses.	9
Fuera, un mes.	4
Tres meses.	10
Extranjero y Ultramar.	Doble.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Salamanca: librería de D. Eugenio Calon, Zamora, 5, y en la *Dirección, Redacción y Administración* Patio de Escuelas, 4, donde se dirigirá toda la correspondencia. Pago adelantado en libranzas ó sellos de franqueo. No se devuelven los escritos.

SUMARIO.

La enseñanza de la Filosofía (conclusion), por D. Mariano Arés.—*Apuntes biográficos y bibliográficos* (continuación), por D. Lucas García Martín.—*El amor, el placer y la gloria*, novela (continuación), por Fernando Araujo.—*Oriental*, poesía, por T. Rodríguez de la Torre.—*Epigrama*, por D. D. Doncel.—*Revista teatral*, por T.—*Pensamientos*.—*Miscelánea*.

LA ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA.

(Conclusion).

Seguramente, la consideracion que tan á la ligera acabamos de apuntar sobre el valor é importancia de la Filosofía no será suficiente para labrar el conocimiento en el ánimo de los que solo se atienen á los hechos, y eximiéndose de darse á sí mismo razones, no se dejan influir sino por la eficacia del ejemplo.

Un ejemplo, pues, es el que vamos á ponerles hoy á la vista, dejando que por sí propios le aprecien en antecedentes y consecuencias. Vamos á presentar el cuadro de la enseñanza de la Filosofía en algunas naciones cultas, y principalmente en Alemania, comparándole con el que ofrece en nuestra patria.

Tres solas distintas materias,—Metafísica, Estética, Historia de la Filosofía,—enseñadas por ocho Profesores, seis de la primera asignatura en otras tantas Universidades, y dos más para las últimas en la de Madrid, constituyen hoy todo el caudal de nuestra enseñanza superior filosófica, que, además, se contrae exclusivamente á la facultad denominada,—casi pudiera creerse que por sarcasmo,—de Filosofía y letras.

Este dato no más, basta para demostrar plenamente,

por muy escasa importancia que á la Filosofía se dé, hasta qué punto está hoy descuidada entre nosotros su enseñanza, y con cuánto fundamento puede pedirse su ampliacion sin que se tache tal deseo de exclusivismo y de manía. Menos de las asignaturas actuales no hay posibilidad de establecer, á no eliminarla por completo de la enseñanza superior.

Veamos ahora lo que en otras naciones sucede.

Con no ser la vecina república la que marcha en este punto á la cabeza, el cuadro de su enseñanza filosófica es mucho más amplio que en España, é infinitamente mayor su total movimiento en la materia. Concretándonos á la primera, la hallamos profesada hoy en 19 cátedras, establecidas en 15 puntos diferentes, y en las que se da la enseñanza, durante el semestre que corre, de 25 materias distintas, pues el Profesor elige allí, sin ingerencias extrañas, la que ha de explicar cada curso.

Las que en éste funcionan en Paris, y sus Profesores y asuntos, son las siguientes:

COLEGIO DE FRANCIA. *Mr. Leveque.*—Filosofía griega y latina: Ideas de los filósofos griegos sobre la naturaleza psicológica de los animales.—Doctrinas de los filósofos modernos sobre el mismo asunto.

Mr. Nourrisson.—Filosofía moderna: Teorías fatalistas modernas.—Obras morales y políticas de Turgot.

FACULTAD DE LETRAS. *Mr. Caro.*—La certidumbre en las ciencias filosóficas y las diferentes formas del excepticismo.

Mr. Janet. Historia de la Filosofía: La Filosofía de Spinoza.—Los sucesores de Kant.

Mr. Waddington.—Las verdades primeras y los postulados de la ciencia humana.

Más completo aún, relativamente á la poblacion é importancia, es el cuadro de la culta y liberal Suiza, donde se cuentan hasta 45 cátedras distribuidas en las tres Universidades de Berna, Bale y Zurich.

Hé aquí el que ofrece la primera en el actual semestre de invierno:

Mr. Ris.—Lógica.—Historia de la Filosofía desde Kant.—Repeticiones filosóficas.

Mr. Rettig.—Ejercicios pedagógicos.

Mr. Hebler.—Estética.—Explicacion estética de las obras dramáticas.—Ejercicios filosóficos.

Mr. Rüegg.—Historia de la pedagogia desde la Reforma.

Mr. Trachsel.—Psicología.—Historia de la Filosofía desde Kant.

Mr. Stern.—Ejercicios históricos y pedagógicos.

Mr. Lang.—La teoría Darwiniana.

Pero el país donde más atención se consagra al estudio de la Filosofía es, con notable ventaja, el moderno imperio alemán.

Ciento diez y nueve cátedras establecidas en 22 diferentes puntos dan en el semestre actual la enseñanza de la Filosofía. Para no molestar á los lectores del Eco con la enumeracion completa de asuntos, nos limitaremos á presentar los que se explican en la Universidad de Berlin, ya por profesores ordinarios, ya extraordinarios, ya de los que se denominan *privat-Dozenten*.

Prof. Zeller.—Ejercicios sobre el libro 1.º de la Metafísica de Aristóteles.—Historia general de la Filosofía.—Psicología.

Harms.—Lógica.—Historia general de la Filosofía.

Lazarus.—Conversaciones y discusiones filosóficas.—Pedagogia y didáctica.

Michelet.—Lecciones particulares sobre el método general en Filosofía.

Werder.—El arte dramático.

Althaus.—Historia de la Filosofía moderna desde el siglo XVIII.—Lógica y teoría del conocimiento.

Steinthal.—Filosofía del lenguaje y gramática general

Märcker.—Lucrecio: De la naturaleza de las cosas.—Filosofía de los antiguos y física de Aristóteles.

Duhring.—Físicos y matemáticos célebres.—Lógica y fundamentos de la Filosofía.—Economía política.

Paulsen.—Introducción al estudio de la Filosofía.—Ejercicios sobre las *Investigaciones acerca del entendimiento humano*, de Hume.—Lógica y teoría del conocimiento.

Tal es el cuadro de la enseñanza filosófica para el semestre corriente en la Universidad de Berlin, y aunque no tan completo en las demás, aventaja, sin embargo, en todas al que ofrece nuestra Universidad Central, que es donde más extensión alcanza, puesto que comprende las tres únicas asignaturas que en España se enseñan.

No son en tanto número, ni con mucho, las cátedras de Filosofía en la parte alemana de Austria, pero llegan hasta 14 en los tres establecimientos en que se da esta enseñanza, siendo su distribución en Viena, durante el presente semestre, como á continuación se expresa:

Prof. Zimmermann.—Filosofía práctica.—Estética.—Conversaciones filosóficas.

Brühl.—La teoría de Darwin.

Brentano.—Filosofía práctica.—Psicología.

Vogt.—Filosofía práctica.—Pedagogia general.

Neumayer.—La teoría de la descendencia y la Geología.

Poley.—Los diferentes sistemas filosóficos de la India, comparados con los de los griegos y con los modernos.

Después de estos datos, todo comentario es inútil sobre lo que es entre nosotros la enseñanza de la Filosofía. Pero aunque no aspiramos en modo alguno á nivelarnos con Alemania no podemos menos de desear que en la organización que se prepara para la instrucción pública, se atienda algo más al estudio de la Filosofía, creando siquiera una facultad completa y haciendo extensivas algunas de sus asignaturas, ya como preparación, ya como complemento á las demás carreras literarias. En punto á la designación de materias estamos por evitar todo sistema exclusivo, esto es, el de asignaturas fijas constantemente repetidas, y el de asuntos sueltos, que no ofrezcan entre sí un enlace metódico. Lo mejor sería, á nuestro juicio, combinar ambos sistemas, formando primero el cuadro orgánico de la Filosofía, como base de esta facultad, y obligando después á los Profesores á la explicación en cada curso de un asunto especial. Sería á la verdad una carga no ligera para éstos, pero ninguno creemos, trataría de rehuirla, sabiendo con toda evidencia que redundaría eficazmente en provecho de la educación filosófica de la juventud española.

M. ARÉS.

APUNTES BIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRÁFICOS

DE LOS

ESCRITORES HEBREOS

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuacion).

Descendiente de una noble familia de judíos oriundos de Portugal, que llevaron el apellido de *Zacut*, fué el célebre matemático, astrónomo é historiador del Rey de Portugal ABRAHAM BEN SAMUEL ZACUT.

Nació en la ciudad de Salamanca, en cuya Universidad estudió, y en la que llegó á ser por espacio de algunos años catedrático de matemáticas; fué profesor

después de astronomía en Zaragoza, y por último, en 1492 pasó á Lisboa por haber sido nombrado astrónomo y cronista del Rey D. Manuel de Portugal.

Se cree que asistiera este judío á las conferencias que en su época tuvieron lugar en Salamanca para oír al ilustre genovés *Colón*, pues era considerado como uno de los astrónomos y matemáticos más notables de su tiempo. Verdad es que estas ciencias debieron cultivarse con el mayor esmero en la academia Salmantina, y la prueba es que entonces, ó muy poco después, floreció en dicha academia, entre otros, *Juan de Aguilera*, el que obtuvo extraordinaria celebridad por sus grandes conocimientos en matemáticas, astronomía y medicina, llegando á ser por lo tanto catedrático de *astronomía médica*. De esta ciencia escribió un tratado, impreso en Salamanca, que tituló *Canones Astrolabii universales*. Trata de probar en esta obra que el médico, para dirigirse bien en las enfermedades, tiene necesidad de saber astrología. De esta manera podrá arreglar bien el método curativo y pronosticar conforme las circunstancias astrológicas. No participó, sin embargo, de las ideas de su tiempo, en creer que los astros influían en la suerte y en la producción de las enfermedades de los hombres. Su objeto es más filosófico, sus observaciones no tienden á probar la necesidad de la astrología judiciaria, sino la que tiene relación con las grandes revoluciones atmosféricas y estacionales, según el espíritu de las doctrinas de *Hipócrates*. Resucitó *Aguilera* y perfeccionó de un modo singular el astrolabio, instrumento matemático, del que se hacía uso para medir la altura del Polo y de las estrellas, el cual manejaba con sin igual perfección.

Atesorando, pues, la escuela de Salamanca conocimientos tan extensos en las ciencias que se ventilaban, no es de suponer que los sábios que á las conferencias con *Colón* asistieran despreciasen completamente, como han querido suponer algunos, las teorías que el célebre marino expusiera.

Nuestro salmantino *Zacut* no solo era notable en matemáticas y astronomía, sino que poseía vastísima erudición y grandes conocimientos en otras ciencias.

Compuso en Lisboa una obra titulada *Libro de linajes ó familias*, en el cual describe la serie de todos los doctores rabinos desde el tiempo de Moisés hasta el año 1500, haciendo particular mención de los más notables; así, por ejemplo, al hablar del castellano *Benjamin Ben Jonah*, que viajó por países muy remotos y escribió una obra dando cuenta de todas las particularidades y cosas memorables que vió en los reinos en que estuvo, y que vuelto á Castilla en 1173 hace relación y describe el itinerario de su viaje, dice *Zacut*, que *Benjamin*, escritor de los viajes, es un sugeto instruido en todas las ciencias y artes, y de viajero por las tres partes del mundo, Europa, Asia y Africa, contrarestando la opinión de otros escritores hebreos que

dicen que el itinerario de *Benjamin* está lleno de orgullo judaico, y que su objeto no fué otro que el de engañar á los ménos instruidos. Trata además *Zacut* en su libro de linajes, de todos los Reyes de Israel y de los de las demás naciones; de las academias de los judíos en *Sora* y *Pumbeditá*, de varios sucesos del pueblo judío, de la heregía suscitada entre ellos durante el segundo templo, de los escritores talmudistas más famosos, tocando otros puntos históricos que sirven de explicación de algunos lugares de la *Gemara*, controvertidos por los mismos judíos. Se imprimió esta obra en *Constantinopla* en 1566, ilustrada con notas por *R. Samuel Schullam*, reimprimiéndose en *Cracovia* en 1580.

Los rabinos *Gedaliah* y *David Ganz* tomaron de *Zacut* la mayor parte de las noticias que dan en la *cadena de la tradición* y en la *descendencia de David*, tocantes á la literatura de los rabinos y á la serie de sus doctores y maestros.

Es *Zacut* el primero, que sabemos, que escribió un *Almanaque perpétuo*, que fué impreso en *Venecia* en 1502.

Escribió también una obra astrológica titulada *Ben Arbahim Lebínam, Hijo de cuarenta años para la prudencia*, de la que los escritores de aquel tiempo hacen grandes elogios; y, por último, un tratado teológico-moral compuesto de tres partes: en la primera trata del alma, del paraíso y del infierno; en la segunda del siglo presente y futuro, y en la tercera de la resurrección y de las personas que han de resucitar. Fué impreso este libro en *Venecia* en 1607.

De este escritor y de sus obras hacen mención *Juan Enrique Hottingero* en la *Historia eclesiástica*; *Juan Alberto Fabricio* en la *Bibliografía anticuaria*; *Juan Morino* en las *Exercitaciones bíblicas*, y más particularmente *Bartoloccio* y *Wolfio* en sus *Bibliotecas rabínicas*; *Rodrigo de Castro* en su *Biblioteca hebrea*.

(Se continuará).

EL AMOR, EL PLACER Y LA GLORIA.

NOVELA ORIGINAL

DE

FERNANDO ARAUJO GOMEZ.

(Continuación).

Los recién llegados no pudieron ménos de sonreír y le dieron cuatro para que se contentase. Comieron apresuradamente y Ramon no parecía. ¿Qué sería de él? Era un diablillo y ¡Dios sabe! Esto preocupaba el ánimo de Gerardo, que le profesaba gran afecto.

Terminada la comida se pusieron en campaña con la intención no solo de ver la fiesta, sino de buscar al desgraciado andaluz.

—¿Quieren Vds. ver el comercio de esclavos?—preguntó D. Pedro.

—¿Cómo! ¿subsiste aún esa bárbara institución? ¿No prohibió el sultan Abdul-Mejid la venta de esclavos en Oriente?

—Así es en efecto; pero los pueblos del Cáucaso se empeñan en vender sus hermosas hijas circasianas y georgianas y la policía hace la vista gorda, y aquí solo se suelen vender unos 5000 esclavos de la Abisinia y Circasia.

—¿Qué barbarie! Pero vamos allá á convencernos por nuestros propios ojos.

—¿Qué hombre es aquel que tantas contorsiones hace y va sin hoja de parra siquiera?

—Es un *mañun*; las mujeres están persuadidas de que es un santo y de que el comercio con ellos es una dicha inefable y el mejor remedio contra la esterilidad; ¡son unos pillos desvergonzados! bien sacan su partido; no hay rival más temible para un marido, si bien es cierto que éste le reconoce derechos superiores á los suyos ¡Mirad, mirad cómo le siguen las mujeres! cómo se dejan acariciar por él á la luz del sol una parece que le agrada!

—¿Qué escena tan repugnante!—exclamó Luis apartando la vista del *mañun* que allí, á presencia de todo el mundo se entregaba á todas las obscenidades.

—No crean Vds. que esas mujeres son unas cualquiera; son quizá esposas de Bajás, Cadís y otros personajes. La policía hace tambien en esto la vista gorda. Si no lo hiciera así la feria no rendiria tantos productos, porque aquí vienen mujeres de todas partes á buscar el remedio que ya sabeis. Algunas, de mejor gusto ó ménos devotas, no se entregan al *mañun*, sino que buscan aventuras más complicadas. Pero hé aquí el mercado de esclavos. Penetremos en esta tienda.

Apenas lo hubieron hecho así cuando el comerciante, sin aguardar á que le preguntaran, agarró un esclavo (nubio), de robusta naturaleza y comenzó, en medio de una jerga incompresible, á darle sendos puñetazos en la espalda... en el pecho y en la cabeza; despues lo arrojó en tierra y lo pisoteó sin cesar de mirar á los supuestos compradores. El nubio no dió ni un quejido. Luis y Gerardo se miraban sin comprender aterrizados por aquella escena. D. Pedro, como más acostumbrado, no se conmovió tan profundamente.

—Esto lo hace para que se convenzan de la robustez del esclavo.

—¿Bárbaro!—dijeron nuestros amigos saliendo de la tienda.

—La misma prueba en las esclavas,—añadió D. Pedro acompañándoles,—es más cruel y repugnante todavía.

—¿Y esto pasa en el siglo XIX!

Hubo un largo intervalo de silencio; las mentes de todos se hallaban demasiado preocupadas. Al fin don Pedro lo rompió para decir:

—¿Dónde encontrar á Ramon?

—¿V. nos guiará?

—¿Veamos! quizá se haya metido en casa de alguna *almé*. ¿Querrán Vds. visitarlas?

—Apuremos todos los medios,—dijo Luis.

—Las costumbres de las *almés*,—añadió Gerardo,—no dejan de ser dignas de estudio.

—Hé aquí una casa de las que buscamos; la reconoczo en los farolillos de papel de color y en el griterío que suena.

No hubo necesidad de llamar; estas casas están abiertas á todo el mundo. Sin ceremonia alguna penetraron en el salón; era éste espacioso, rodeado de un ancho divan; la dueña de la casa, hermosa cortesana, vestida de gasa y oro, les recibió con una amable y voluptuosa sonrisa. Unos cuantos turcos estaban gravemente sentados á la otomana fumando su *tchibuc*; dos ó tres italianos, cuatro griegos, dos ingleses y un alemán iban y venian moviendo continua barahunda. Unas cuantas viejas cantaban con tonillo monótono, acompañándose con unos címbalos de cobre, canciones alusivas á los misterios del amor.

Cuatro *almés* salieron apenas sonaron los címbalos de las viejas. Su traje es pintoresco y bastante libre: un pantalon muy ancho de seda ó gasa con lentejuelas de oro que les llega hasta los piés y cuya parte alta es de tul de manera que permita vérselas la parte inferior á la cintura... «¡Singular modo de escotarse!» exclama Mme. Olimpia Audonard al hacer esta descripción. Llevan además una camiseta de tul y encima una chaquetilla de forma española, pero ménos graciosa, que deja descubiertos los pechos; el cabello cae en trenzas cuajadas de monedas de oro; ciñen un *schal* que deja libres y más aparentes las caderas cubiertas por el transparente tul: un collar y una diadema de zequies completan su traje. Son muy instruidas; recitan poemas, hablan su lengua con finura, son de agradable conversacion; enseñan canciones á las mujeres del serrallo y tambien bailes lascivos.

Gerardo y Luis contemplaban tan celebradas mujeres con una curiosidad en la que solo el amor de la ciencia entraba; en Gerardo quizá no fuera tan platónica esta contemplacion.

El baile comenzó; apenas D. Pedro vió los primeros movimientos, dijo á sus compañeros:

—Este baile es *la Abeja*, el de más reputacion y el que se lleva la palma en el Egipto.

Luis seguia con escrutadora mirada la accion del baile; los ojos de Gerardo se iban animando por grados con un fulgor que desdecia de su científica gravedad.

Des *almés* principiaron á jalearse, al principio con lentitud, despues con furor, fingiendo que una abeja se habia introducido en sus vestidos picándolas airada. Con una gracia inimitable, dando saltos, cimbrando

como una palma su flexible cintura, haciendo gestos provocativos y exageradamente lascivos, contoneándose, bajando, subiendo se fueron despojando, continuando la pantomima de la abeja, primero de la chaquetilla, luego de la camiseta, y por último del pantalón, quedando en el airoso traje de nuestra madre Eva, antes de la tentación. Los circunstantes se hallaban apiñados alrededor sin perder ni un movimiento. En seguida se acercaron las almás á ellos: todos fueron sacando una moneda y, mojándola con saliva, la aplicaban en la cara, en la frente ó en el pecho de la bailarina; las más graciosas quedaron cubiertas de oro. En seguida la orgía dió principio.

Nuestros amigos se retiraron; Gerardo parecía algo contrariado con la retirada, pero pronto las buenas ideas volvieron á su mente y condenó, con los demás, estas costumbres depravadas.

Llegaron á casa de D. Pedro ¿cuál no sería su sorpresa cuando encontraron á Ramon fumando tranquilamente su pipa? Preguntáronle por la causa de su tardanza; no habia cosa más sencilla. Una devota de Seid-Amehd-el-Bedauy habia tenido á bien ensayar en él el remedio contra la esterilidad; Ramon se preciaba de galante y no la desairó; habia un eunuco por medio, y con un pretexto le hicieron retirar. Ramon decia que la encubierta devota no sabia malas oraciones. Entre Dios, él y ella se quede esta aseveracion.

Al siguiente dia continuaron nuestros exploradores su viaje al Cairo, el Masr-el-Kahira (la capital victoriosa) de los árabes.

(Se continuará).

ORIENTAL.

DEDICADA Á MI AMIGA LA SEÑORITA C. DE A.

Sultana del alma mia,
noche y dia
muriendo de amor estoy;
por tí peno, por tí lloro;
yo te adoro,
si mucho ayer, aún más hoy.

Por tu amor, sultana, vivo,
tu cautivo
de amor por siempre seré;
ven á mitigar mis penas,
tus cadenas
con orgullo arrastraré.

Ven, tu amor tan sólo ansío,
hoy el mio
á tus plantas tienes ya;

ven, huyamos del serrallo,
mi caballo
esperándonos está.

Ven, blanquísima paloma;
¡por Mahoma!
que eres la más bella hourí,
y yo el feliz caballero
que me muero
cuando te se antoje á tí.

Ven, huyamos, mi sultana,
que mañana
lejos estaremos ya,
fiémonos de mi overo,
yo te quiero
y bendíganos Allah.

Ven, hermosa criatura,
tu cintura
rodearé con frenesí,
y en indómita pujanza
con mi lanza
daré mi vida por tí.

Deja ese harem halagüeño
en que el dueño
da su amor á cuantas ve;
deja ese sultan que adora
mil por hora.
Yo á tí sola adoraré.

Yo fabricaré un palacio
y un espacio
del pecho será tu altar;
yo te plantaré jardines
de jazmines,
de mirtos y de azahar.

Perlas rodearán tu cuello,
tu cabello
de flores adornaré;
te entonaré mil cantares,
mis pesares
con tu amor mitigaré.

De amor en eterno lazo,
un abrazo
por siempre nos unirá,
y con las aves á coro:
«yo te adoro»
mi lengua te cantará.

Salta ya de esa ventana,
mi sultana;

ven á mis brazos, mi bien,
y, pues los dos nos amamos,
pronto huyamos
de ese malhadado harem.

Ya bajas... ya entre mis brazos
mil abrazos
me prodigas con placer...
tu lindo talle rodeo...
¡ya me creo
feliz como no fui ayer!

Vuela, vuela, mi caballo...
ya el serrallo
perdiendo de vista voy...
Vuela, vuela, noble overo;
yo la quiero
y feliz con ella soy.

Vuela, vuela, corcel mio,
salva el río
y traspasa el aduar...
¡Hurra!... Sultan, soy su dueño;
si es empeño
vénmela ahora á quitar.

T. RODRIGUEZ DE LA TORRE.

EPIGRAMA.

Una viuda celestial
Le dijo á un capitalista:
«¿Qué conquista es más conquista,
La virtud ó el capital?»
—«Las dos mi conquista son,
Respondióla el millonario,
Pues para doble blason,
Mi virtud *en numerario*
Conquistó tu corazón.»

D. DONCEL.

REVISTA TEATRAL.

Salamanca está de enhorabuena; el movimiento literario ha tomado gran impulso en esta población. Tres periódicos han visto la luz en este año económico; dos academias, de Medicina la una y de Derecho la otra, hacen pasar agradable é instructivo rato á los concurrentes; la Juventud católica ha vuelto á inaugurar sus sesiones, y la Biblioteca Salmantina, empresa llevada á cabo por personas dignísimas y amantes de la ciencia, está próxima á dar á luz su segundo tomo.

El teatro ha sido siempre la corona de la civilización de todo pueblo. Solo eso nos faltaba y ya lo tenemos.

Ya en el número pasado tuvimos el gusto de hablar de la función dada por el joven prestidigitador Sr. Módena; hoy nos toca hablar de la compañía gimnasta árabe que ha sido bastante bien acogida aunque el público que á sus representaciones ha asistido no ha sido tan numeroso como era de desear. No obstante, la compañía ha hecho verdaderos prodigios, distinguiéndose su director Sidi Majoub Ben Moamed en la espingarda del Cadí y Sidi Mussa Ben Ali en sus juegos de prestidigitación.

Y no crean Vds. que son los árabes solos y el Sr. Módena los que han amenizado nuestras distracciones; tenemos además una compañía de declamación en el teatro del Liceo. Y antes de pasar adelante: es una verdadera lástima que el teatro esté tan vacío. La compañía es buena, hace todo lo posible por complacer al público y trae un repertorio escogido, en el que figuran obras de los señores Echegaray y Frontaura. ¿Qué más podemos desear?

Lo Positivo y *Maruja*, *El sueño de un malvado* y *En perpétua agonía* son las obras puestas en escena el domingo y el jueves pasado.

En la primera estuvieron los actores, algo desanimados al ver tan poca entrada en el teatro; no obstante, el Sr. Bueno y algun otro alcanzaron algunos aplausos, y nos consta que el público quedó satisfecho.

En *El sueño de un malvado* estuvieron todos á bastante altura, haciéndose acreedores á los aplausos del público, que los llamó á la escena al finalizar la función. Entre ellos se distinguieron la Sra. Lombía y los Sres. Mela y Montenegro, que desempeñaron admirablemente su papel.

Las piecitas *Maruja* y *En perpétua cadena* excitaron la hilaridad de los concurrentes, haciéndoles pasar un agradable rato.

Solo una cosa tenemos que lamentar, y no es solo en esta compañía, sino en el teatro en general. ¿No es una verdadera lástima que habiendo en España tantas y tan buenas cosas en este género vayamos á mendigarlas al extranjero? Esto me hace recordar aquella letrilla de Miguel Agustín Príncipe:

Una pregunta,

Doña Teresa:

¿Cuándo meamos

A la francesa?

La falta de espacio nos impide ser más extensos en la presente revista, y solo diremos para terminar que, deseosa esta compañía de complacer al ilustrado público salmantino, y haciendo notables esfuerzos por su parte, pondrá hoy en escena el magnífico nuevo drama, del tan conocido autor D. José Echegaray, titulado *CÓMO EMPIEZA Y CÓMO ACABA*.

Esperamos que Salamanca aprovechará la ocasión de admirar tan fecundo parto del nuevo génio español.

T.

PENSAMIENTOS.

Las letras tienen amargas las raíces, tanto como son dulces los frutos.—*Saavedra.*

La verdad es á nuestra inteligencia lo que la luz á nuestros ojos.—*J. de Maistre.*

Amar es admirar con el corazón; admirar es amar con el espíritu.—*Theophile Gautier.*

Podemos engañar á los hombres, pero no á nuestra conciencia.—*Cristina de Suecia.*

MISCELÁNEA.

En una nota leída en la Academia Romana acerca de la velocidad de la pronunciación oratoria, M. Mariotte recuerda una observación hecha por Gibbon, de que un afluente orador inglés pronunciaba 7.200 palabras por hora, ó sea 120 por minuto, ó dos por segundo. Aunque puede creerse posible el averiguar la velocidad de los oradores griegos y romanos, sabiendo que los discursos judiciales en Atenas se pronunciaban en un espacio de tiempo marcado por la clepsydra, este sistema, sin embargo, deja bastante vaguedad á las conjeturas.

De Cayo Graco se dice que cuando hablaba en el foro tenía un esclavo escondido detrás de sí, que con un instrumento de marfil le señalaba los momentos oportunos para levantar ó bajar la voz. En la actualidad en que las discusiones parlamentarias, como ya se ha dicho, son poco más que conversaciones animadas, han podido hacerse observaciones exactas por medio de la estenografía acerca de la rapidez de palabras de diferentes oradores. M. Mariotte da algunos datos acerca de los parlamentos Sub-alpino é Italiano. De Foresta pronunciaba sesenta palabras por minuto: Massino d'Azaglio, 90; Girberti, 100; Ratazzi, 150; Mamelí 180; Córdova, el más veloz, podía pronunciar hasta 210 palabras por minuto. Los oradores que hablan con gran rapidez, dice M. Mariotte, son más admirados que eficaces, como sucede con Macanlay en Inglaterra, y Córdova en Italia, pues la inteligencia de los oyentes no tiene tiempo bastante para hacerse cargo de la intención y significado de lo que se dice. En italiano, hablando con rapidez, es posible pronunciar 300 palabras por minuto, y observaciones comparativas sobre este asunto en los Parlamentos de diversos países suministrarían datos importantes respecto de varios idiomas, y darían margen á consideraciones psicológicas de interés. Por observaciones del Parlamento de Atenas quizá sería posible conjeturar la velocidad de los antiguos oradores griegos, y en esta senda la estenografía puede prestar valiosos servicios á la filología y á la filosofía.

Mr. Dirvoy de Bligny, quien desde hace 30 años se dedica á la cria caballar, da un remedio tan sencillo como eficaz para curar los cólicos de los caballos, enfermedad que tantas pérdidas ocasiona á los labradores. Consiste en medio litro de café muy fuerte que se hace que trague el animal.

En la Nueva Caledonia, que es donde los franceses tienen sus establecimientos de deportación, existen todavía antropófagos.

Ya hacia algunos años, sin embargo, que no se oía hablar de colonos blancos comidos por los indios, cuando Porudi Patchuni, jefe indígena de la tribu de Putbey, ha venido á traer recientemente la desolación á la comarca ocupada por los colonos de Galope.

Ha sido necesario organizar contra él una expedición; pero el capitán Mairat, jefe de la misma, ha desaparecido, lo cual hace presumir que los kanaks han logrado capturarlos apelando á alguna emboscada.

Es tan grande la afición á la carne humana que hay en la Nueva Caledonia, que las diferentes tribus se hacen la guerra con el objeto de procurar aquel género de alimento.

Como la carne fresca es para los indígenas preferible, procuran cojer por medio de celadas á los hombres vivos á fin de degollarlos como á las reses.

Dan la preferencia á la cabeza y á los órganos sexuales, y algunos trozos escogidos sirven de regalo para los amigos. Creen los kanaks que son fuertes precisamente porque comen carne humana.

Después que degüellan á la víctima la cuelgan de un árbol, la abren en canal y la dividen en trozos, que asan después entre un montón de piedras rodeadas de leña ardiendo.

En 1855 se comieron los hermanos Poind toda la tripulación del buque *Reina de las Islas*, y la misma suerte tuvo el piloto de *El Secreto*.

Se organizó contra ellos una expedición que tuvo poco resultado, porque los kanaks son muy diestros.

Se mantienen siempre á gran distancia, y aparecen de pronto con hondas por detrás de las peñas y de los árboles.

Antes que Patchuni hubo un jefe llamado Godon, que era el terror de las tribus del centro, y fué muerto por unos indios sometidos á la dominación blanca.

En cierta ocasión se organizó contra ese jefe una expedición; pero habiendo mostrado deseos de sumisión, se entró en negociaciones con él por medio de los «tayos» indios sometidos que conocen algo el idioma francés.

Como preliminar de las negociaciones envió Godon al jefe de la expedición europea una magnífica pierna humana como el mejor de los regalos, asegurando por medio de los intérpretes que era excelente.

No pasó esto solo, sino que señalado un punto de reunión para entrar en tratos, el jefe del Parlamento

indio, llamado Jack, sorprendido de las elegantes formas de los oficiales blancos, les tentó las piernas y los brazos, elogiando las buenas carnes que tenían.

Los franceses no pudieron resistir al estremecimiento que esto les causó; enterraron la pierna que les habían regalado y prendieron á la comision indígena, llevándola á Numer, donde uno de los kanaks ha llegado á ser un excelente cocinero.

* * La Academia de Derecho Civil estuvo muy animada en su última conferencia. El Sr. Rojas pronunció con palabra fácil y bastante correcta un discurso muy lleno de erudición sobre la legislación española desde D. Alonso el Sábio hasta los Reyes Católicos. Le objetaron los señores Miranda, Orea, Morínigo y Beato, todos con mucho acierto.

La sesion concluyó con un discurso muy oportuno del Sr. Decano de la Facultad de Derecho, que presidió el acto.

Nuestro querido amigo y compañero de redaccion D. Matías Pastor y García, hablará en la conferencia de mañana, que se celebrará á las siete de la noche.

* * El 24 del pasado, como anunciamos en el último número, leyó en la Academia de Obstetricia un brillante discurso el Sr. Gallego, reasumiendo D. Domingo Hoyos y siendo ambos aplaudidos con efusion. El primero y segundo objetantes no estuvieron muy acertados en sus argumentos, una vez que el punto se prestaba poco, aunque el tercero sacó bastante partido.

Ayer disertó nuestro amigo D. Adolfo Acevedo sobre «las fistulas vaginales.»

* * No podemos menos de lamentarnos de la irregularidad con que nos es servido el cambio periodístico, irregularidad que ignoramos si procede de la Administracion ó de las empresas periodísticas; en el corto tiempo que llevamos de existencia nos han faltado: los números 2.º y 3.º de *La Colmena*, de Barcelona; el 2.º de *La Ilustracion Infantil*, de Madrid; el 5.º de *El Mataronés*; el 12 y 19 de *La Revista Compostelana*, de Santiago; el 97 de *El Porvenir de la Industria*, de Barcelona; el 3.º y 4.º de *El Madrileño*; desde el 121 no hemos vuelto á ver *El Museo de Málaga*; y en cuanto á los diarios *El Turolense*, *El Eco de Cartagena* y *El Anunciador de Pontevedra*, apenas si llegan á nuestra redaccion dos ó tres números semanales. SuPLICAMOS á nuestros queridos colegas subsanen la falta si es suya ó al ramo de Comunicaciones si á él le corresponde.

* * En vista de que los tejedores de seda de Lyon, por falta de trabajo, se encuentran en la escasez más deplorable, han convenido las damas de la aristocracia de París en no vestir sino de seda, y para emplear mayor número de varas de este tejido han puesto de moda una nueva forma de trajes.

* * En la facultad de medicina de S. Petersburgo

se han matriculado para el curso presente 423 señoritas.

* * Hemos tenido el gusto de ver por nuestra redaccion *El Anunciador*, de Pontevedra; *El Avisador Logronés*; *El Naranco*, de Oviedo; *El Cardoner*, de Manresa; *El Anunciador de Cataluña*; *El Eco Musical*, de la Coruña, y *La Familia Cristiana*, de Barcelona. A todos damos las gracias y devolvemos el cambio gustosos.

* * El 26 del próximo pasado Febrero ha tomado posesion del cargo de Oficial 1.º de este Gobierno el jóven Licenciado en Derecho D. Eladio Ramos Luelmo, que ha hecho sus estudios en esta Universidad, y á quien felicitamos cordialmente.

SOLUCIONES.

Á LA CHARADA.

En-can-ta-do-ra.

Á LA FUGA.

La dulce luz de tus ojos
 Prefiero á la luz del sol,
 Pues la tuya llega al alma
 Y hace arder mi corazon.

CHARADA.

Si segunda y tercera no tuviera
 De fijo esta charada no escribiera,
 Ni sin prima y segunda (y bien me fundo)
 Hubiera habido todos en el mundo.

FUGA DE CONSONANTES.

.e. e. é.i.o. e.u.a
 .e i.a. u.a.a e. a.o
 .e.ue. e .a. .o.u.a
 .e.i.e .a .u.a .u.a
 .ue .a.a.i.a. a. a.o
 .i.o e. e .a.e.e.a
 .uie.e .e .a. e.e .o?
 .e.a .e.o..i.o .i.e.a
 .o. u. .a.o .ie. .ui.ie.a
 .e.o .o. e. o.o .o.

SALAMANCA:

Imprenta de Corezo, Isla de la Rua, núm. 4.

1877.